

ARCHIPIÉLAGO REVILLAGIGEDO: UNA INVITACION

D.J. Terrell*

Alejado más de 400 kilómetros de tierra continental mexicana, el Archipiélago Revillagigedo es posiblemente la región más desconocida de nuestro territorio nacional. Está formado por las islas volcánicas Socorro, San Benedicto, Roca-partida y Clairón, y un gran número de volcanes submarinos. A pesar de que son muy importantes por la riqueza marina que nos legan, su existencia es prácticamente desconocida por muchos mexicanos.

La región del Archipiélago es fuente (poco aprovechada) de recursos renovables y no-renovables. Su lejanía en el Océano Pacífico ha hecho que México tenga que realizar esfuerzos especiales para conservar su soberanía. Hoy en día cuando el aprovechamiento de todo tipo de recursos es apremiante, es necesario realizar mayores esfuerzos en esta dirección por todos los mexicanos. Además de los recursos explotables tanto de inmediato como a mediano plazo, la región presenta gran interés científico. En particular en aquellos conocimientos relacionados a las ciencias de la Tierra.

*Laboratorio de Paleomagnetismo y Geofísica Nuclear,
Instituto de Geofísica, UNAM
D. Coyoacan 04510, D.F., MEXICO

Para mí como estudiante de la evolución de la Tierra, el Archipiélago Revillagigedo me enfrenta con problemas básicos y profundos acerca de la formación de la corteza terrestre ¿Por qué, cómo y cuando se originaron las islas? ¿Cuál es su relación con la evolución del continente americano? ¿Cuál es su relación con el vulcanismo submarino de la dorsal del Pacífico este? y ¿En dónde se formaron en relación a su posición actual? son algunas de las preguntas cuya respuestas son de interés para la comunidad científica mundial. Son pocas las oportunidades de estudiar este tipo de islas, llamadas "oceánicas", y su relación al esparcimiento de la corteza oceánica. Por un lado se tienen islas muy alejadas de dorsales submarinas (el caso de Hawai), por otro lado las islas se encuentran sobre la dorsal (Islandia). El caso del Archipiélago Revillagigedo es particularmente importante, pues se encuentra cercano a lo que en la teoría de Tectónica de Placas tiene el nombre de "junta triple".

La Unión Geofísica Mexicana ha tenido la preocupación de impulsar los estudios en la zona. En 1981 empezó la organización de una excursión y solicitó al Ing. Sánchez Rubio (Instituto de Geología, UNAM) escribiera un artículo sobre las islas (GEOS 2, 1981, 7-23).

Con anterioridad fueron realizados algunos estudios, principalmente en la Isla Socorro, (algunas referencias son presentadas por

Sánchez Rubio, 1981). En el año de 1958 un grupo multidisciplinario de la UNAM fue encabezado por el Dr. Julián Adem y sus resultados presentados en una memoria del Instituto de Geofísica (La Isla Socorro: Archipiélago de las Revillagigedo; Monografías del Instituto de Geofísica, UNAM; 1960).

Actualmente están situadas dos bases de observación científica en la Isla Socorro: un observatorio meteorológico de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos y un observatorio sismológico del Servicio Nacional (Instituto de Geofísica, UNAM). Aunque de ellos se obtiene información muy importante no se puede decir que estos observatorios son suficientes, al contrario, los resultados indican que es necesario obtener más y mejores datos, de todas las disciplinas dentro de las ciencias de la Tierra.

Existe, sin embargo, un obstáculo logístico para realizar investigación en la zona: la gran distancia a la que se encuentran las islas. A pesar de que se ha tenido gran apoyo de la Armada de México y de otras instituciones, lo remoto de la región hace imperiosa la coordinación de esfuerzos para usar de manera eficiente los recursos destinados a la investigación. Es por esta razón, principalmente, que se está organizando un plan multidisciplinario-interinstitucional para realizar estudios en la zona. Se está buscando que dentro de un plan general se lleven a cabo investigaciones independientes

cuya coordinación resulte en el aprovechamiento más eficiente de los recursos. Los resultados así obtenidos tendrán una mayor difusión y, por lo tanto mayor impacto. De esta manera se justifica más objetivamente el uso de valiosos recursos y costosos equipos tales como buques oceanográficos.

Esta es una invitación a la comunidad científica para que piense en la potencialidad que el Archipiélago Revillagigedo tiene en su rama de investigación. Espero que a falta de información de esta comunicación sirva para despertar la curiosidad en aquellos colegas que teniendo una gran aportación que hacer no han tenido la oportunidad.

(Recibido: abril, 1985)

